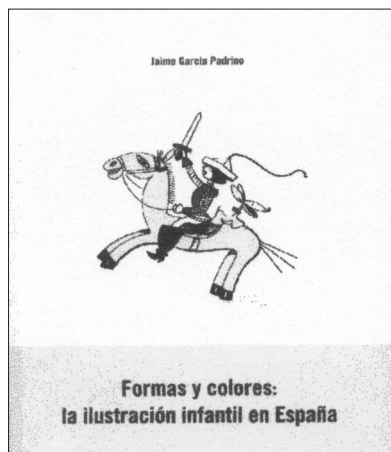


RESEÑAS

GARCÍA PADRINO, Jaime (2004): *Formas y colores: la ilustración infantil en España*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 431 pp.



Este análisis detallado y clarificador del panorama de la ilustración infantil a lo largo del último siglo constituye, además, un auténtico regalo para la vista; nos ofrece centenares de ilustraciones reproducidas y seleccionadas cuidadosamente desde el año 1872 hasta el 2000, sin olvidar antecedentes como los grabados de Doré para los *Cuentos* de Perrault en 1863.

La procedencia etimológica del término *ilustración*, según Corominas, del latín *LUSTRA-RE* («iluminar, purificar») y relacionado con *lustre* («brillo, esplendor»), es reveladora de la trascendencia que cobran dichas reproducciones en este recién publicado volumen, que no

en vano se abre con el epígrafe *¿Para qué sirve un libro sin ilustraciones...?* Retoma así la significativa interrogación puesta por Lewis Carroll en el pensamiento de Alicia: «and what is the use of a book,» thought Alice, «without pictures or conversations?».

El autor, Jaime García Padrino, Catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Universidad Complutense de Madrid, ha dedicado la mayor parte de su trayectoria investigadora al estudio de la Literatura infantil y juvenil. En esta ocasión se propone, según sus propias declaraciones, demostrar, a través de un argumento de carácter histórico, la existencia y las características de una manifestación particular del Arte, que participa de los rasgos técnicos de la Pintura, el Dibujo y el Diseño, y que guarda una relación indisoluble con esa otra parcela artística de la Literatura Infantil, el Arte a través de la palabra. Considera que la auténtica particularidad artística de la ilustración reside en su parcial independencia creadora, ya que está condicionada por su relación con un texto literario determinado; complementariedad que el ilustrador debe tener en cuenta para servir de mediador privilegiado entre el creador literario y su receptor.

El estudio lleva a cabo una revisión del panorama en orden cronológico desde finales del siglo XIX, cuando las imágenes comenzaron a encontrar «privilegiado regugio» en periódicos, revistas y ediciones al alcance de niños y jóvenes. Nos recuerda que las ilustraciones anteriores a 1890 eran anónimas y que no fue hasta esta última década cuando aparecieron las primeras firmas de artistas dedicado a los lectores infantiles. En la transición al siglo XX la literatura para niños seguía en manos de un fuerte didactismo, rozando en ocasiones la pedantería, y la correspondencia gráfica a tales textos era de un tratamiento realista tendente a la idealización, con técnicas de grabado, estatismo y rigidez de las figuras. El hito más destacado de aquella época correspondió a la labor editorial de Saturnino Calleja, en su «primera etapa» (1875-1915), que ya buscó la colaboración de notables artistas plásticos como Méndez Bringa o Manuel Ángel.

«Primera Edad de Oro en la ilustración infantil» es el calificativo que utiliza García Padrino para el momento en que se fueron adoptando nuevas concepciones estéticas que propugnaban una radical superación de las corrientes decimonónicas. En torno a 1910 surgió el concepto de *album de imágenes*, donde lo importante no era ya la mera recreación plástica de un texto adornado por unas imágenes, sino que ofrecía un conjunto unitario formado por sus componentes literarios, plásticos y gráficos. Resultó crucial para este cambio la entrada en nuestro mercado editorial de obras publicadas en otros países, especialmente Francia e Inglaterra, y el conocimiento de las últimas tendencias estéticas, las vanguardias y las técnicas de diseño y confección de carteles.

En la misma época, la nueva dirección de la madrileña editorial Calleja, confió las directrices artísticas a Salvador Bartolozzi, que, durante su estancia en París, había tenido oportunidad de conocer los propósitos innovadores de otros artistas. La colección en la que Bartolozzi se apropió y dio nueva vida al famoso muñeco de madera de Carlo Collodi, constituye, desde luego, una de las grandes joyas de la ilustración y de la literatura infantil en la primera mitad del siglo XX; *Pinocho en la India*, *Pinocho en el Polo Norte* o *Pinocho en la Luna*, entre otros, son algunos de los títulos que han poblado los sueños de los niños no sólo en aquel momento sino mucho más adelante, pasando de generación en generación (he de confesar que, ya en los años setenta, yo misma me crié disfrutando con las aventuras de Pinocho y con las ilustraciones de Bartolozzi).

En las décadas anteriores a la Guerra Civil se había producido un notable cambio en la imagen social del niño y una evolución educativa que conllevaron la superación del didactismo mal entendido y del tono admonitorio del adulto, a los niños y niñas se les hablaba «de igual a igual». García Padrino nos explica como quedó reflejado este cambio en una concepción más poética, sencilla y estilizada de las imágenes, poniendo como ejemplo las ilustraciones de Molina Gallent, entre otras, para las creaciones de Elena Fortún con su personaje de Celia.

Con el estallido de la guerra, como sucede en todos los conflictos bélicos, quedó truncada de raíz esa innovadora evolución de la Literatura Infantil. El autor realiza un análisis del proselitismo ideológico en las imágenes dedicadas a la infancia tanto durante la guerra como terminada la contienda; por poner un ejemplo, el título *Por amar bien a España (Tres cuentos de guerra para niños españoles)* (1940) nos revela el propósito de formar a las nuevas generaciones en los presupuestos ideológicos del bando triunfador.

No es hasta la década de los sesenta cuando, según García Padrino, se produce una clara consolidación de las tendencias artísticas y del libro ilustrado, favorecida por el aliciente del Premio Lazarillo y con la aparición de nuevos creadores que han llegado a convertirse en clásicos de la ilustración infantil (Pere llón, María Rius, Serny, etc.) Para llegar hasta «la década prodigiosa de los 70», marcada tanto por la nueva Ley General de Educación, como por los avances técnicos, la televisión como fenómeno de masas y una novedosa concepción que se vino en llamar *arte pop*. Entre los artistas de reconocido prestigio internacional destacan, por ejemplo, Miguel Ángel Pacheco, Miguel Calatayud, Asún Balzola, Ulises Wensell...

Finalmente, el volumen panorámico sobre el desarrollo de la ilustración termina sin una conclusión, porque, según expone García Padrino, no se trata de presentar dicha evolución como cerrada, sino todo lo contrario, con una continuidad que dará frutos destacables en las próximas décadas.

Puedo asegurar, por último, que cualquier lector que se acerque a estas páginas será transportado por el poder evocador, nostálgico y expresivo de las ilustraciones al mundo de la fantasía y al paraíso de la infancia. La expresividad de las letras y de las imágenes, de la Literatura y de la Pintura, se presentan intrínsecamente conjugadas; porque, como afirma Miguel Delibes en un libro recién publicado: «...cuando el novelista pinta, el pintor escribe o el fotógrafo hace cine, les empuja un anhelo de perfección, de añadir un nuevo matiz, de redondear una idea...En todo caso, al verdadero artista siempre le será posible derivar, poner en juego otros recursos expresivos» (*España 1936-1950*, pp. 113-114). Así también, la Literatura Infantil, y yo creo que todas las literaturas, deberían mantener una unión indisoluble con el universo de la ilustración.

Pilar GARCÍA CARCEDO
Universidad Complutense

ALOLLANO. Grupo vocal e instrumental de Castilla y León (2003): *¡Las vueltas que da el mundo!*. RTVE Música y otros, DC. Director: Miguel Manzano.



Dentro del excepcional patrimonio de tradición oral, el cancionero ocupa un espacio relevante, pero sin la atención general que merece, pues otras músicas y otros modos concurren con preferencia en la lanzadera mediática. Decayó aquella afirmación regionalista de la Transición que dio cantautores y agrupaciones folclóricas de calidad en sus trabajos de recopilación y transmisión. No todo está perdido, ni mucho menos, pues prosiguen intérpretes e instituciones emblemáticas con labor admirable (pongamos que hablo de Joaquín Díaz y su «Centro Etnográfico» de Uruña (Valladolid), de Aman-

cio Prada, de José Manuel Fraile Gil, del «Centro de Cultura Tradicional» en Salamanca, de los sellos discográficos Sonifolk, Tecnosaga, Several Records...), de conjuntos trotamundos que recuperan o renuevan su repertorio («Nuevo Mester de Juglaría», «Odres», «La Musgaña»...) o del nuevo grupo que surge como relevo; pero siempre contaremos con la actividad meritoria de coros en ciudades y entidades menores de aquí y allá.

ALOLLANO: singularidad y repertorio plural

ALOLLANO es un conjunto vocal e instrumental de Castilla y León verdaderamente novedoso. Bajo la dirección del maestro Miguel Manzano, ha conseguido la conjunción de voces y «la cohesión técnica y funcional con los músicos e instrumentos», de modo que pueden interpretar y reproducir con «arreglos instrumentales discretos, pero muy cuidados, lo que colectivamente ha sido cantado durante cientos de años por nuestros mayores en la corriente viva de la tradición, en la urdimbre de la vida». Un concierto de ALOLLANO supone la superación de toda reticencia ante una anunciada actuación folclórica. Es entrar por la puerta grande del concierto sinfónico con un repertorio de sensibilidad colectiva y secular.

Repertorio plural

Los textos se habrían elegido de los cancioneros que acopiaron Dámaso Ledesma (que también reutilizó García Lorca), Federico de Omeda, Antonio José..., pero la profesionalidad de Miguel Manzano (autor del *Cancionero de folklore musical zamorano* (1982); del espléndido *Cancionero leonés* (1991) y ahora del magno *Cancionero de Burgos*), le permite seleccionar por sí mismo 12 temas para esta segunda entrega: 1. «Debajo del pino verde» (baile al agudo). 2. «El bolero de Algodre»

(canción de baile). 3. «De regar el romero» (tonada lírica). 4. «Si me quieres di que sí» (baile charro). 5. «Ingrato San Antonio» (canción de jota). 6. «Que toma este ramo» (canción lírica). 7. «Era de nogal» (baile corrido). 8. «Adiós, capital de Burgos» (baile «agarrao» valseado). 9. «Para rondar de noche» (canción de ronda). 10. «A lo agudo y ligero» (baile agudillo). 11. «Coplas de la Aurelia.» 12. «Nos despedimos cantando» (tonada de jota). Es el contenido de este *¡Las vueltas que da el mundo!*, que explican así:

«El título nos invita a un pensamiento. El mundo sigue girando y no podemos apearnos de él. En tan sólo un año han ocurrido cosas atroces en este mundo que da vueltas: guerras, violencias, delincuencia, paro, hambre. Aunque menos visible y haciendo menos ruido, también en este mundo habrá habido mucha gente que ha inventado en esta año cosas positivas, que ha hecho buen arte y buena literatura, que ha creado empleo, que ha vivido la solidaridad poniendo algo de sí mismo y de lo que tiene a disposición de todos. Nosotros hemos querido aportar lo que de más fondo hay en los cantos que hemos heredado de nuestros mayores: una amor a vivir, un hueco para el perdón y la ironía, un homenaje al trabajo y a la tierra, una resignación honesta ante la adversidad cuando es irremediable. Y una afirmación llena de tenacidad para la esperanza de mejores tiempos.»

Suerte que escuchemos «El bolero de Algodre» (Zamora)), joya que divulgó «Nuevo Mester», más todo ese conjunto abierto a la vida misma que en su ocio festivo engarza temas donde salta el amor en mil matices, cundiendo la alusión erótica directa o velada y pudorosa tras imágenes tópicas de la floresta. A los que se une el hecho social del acoso por el rico prepotente, y siempre la mujer, sublimada hasta el encarcamiento o satirizada según el proceso de la conquista amorosa. Tampoco falta la alusión coreográfica en la despedida de la ciudad (n.º 8. Adiós, capital de Burgos) y el tratamiento familiar de los sagrado como en el «Ingrato San Antonio» (n.º 5):

San Antonio bendito,
eres ingrato,
porque algunas mocitas
tienen a cuatro;
tienen a cuatro
al retorteo,
yo no tengo ninguno,
guapo ni feo.

Este cancionero de Catilla y León, y, en general, el de otras comunidades, se dispersó por doquier, y no fue ajeno el trasiego de la trashumancia, según asertó Menéndez Pidal y comprobó Kurt Schindler. Una vez más se cumple la primera regla de oro de la tradición oral: los temas son recurrentes en el ámbito panhispánico de la cultura oral, incluido el sefardí, sólo que cada comunidad los asimila, recrea y contextualiza casi siempre con ingenio, imágenes logradas, ironía, más la versión contrafacta humana o divina.

Deseamos la consolidación de este grupo que ha conseguido la transmisión gallarda y esplendorosa de un rico cancionero relanzado de forma novísima. Miguel

Manzano posee la sensibilidad y la sabiduría para preparar con el refinado ALOLLANO nuevas entregas.

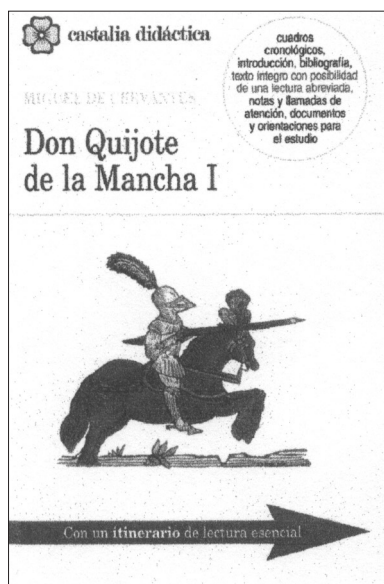
Centro de recursos en la escuela

Para el Centro de recursos que debe poseer todo centro escolar, se impone enriquecer su mediateca interdisciplinar con la cuota reservada a la tradición oral: registros sonoros de cuentística popular, poesía infantil, romancero, cancionero general y de la Comunidad como valoración de las propias raíces y apertura a una ciudadanía global. Imprescindible en el catálogo este DC *¡Las vueltas que da el mundo!*, n.º 2 de «El tesoro del cancionero popular», porque RTVE Música, buque insignia en el lanzamiento, garantiza su calidad y reabre una nueva consideración de la cultura oral.

Algún día ignoraba
lo que ahora veo:
¡Las vueltas que da el mundo,
válgame el cielo!

Eduardo TEJERO ROBLEDO
Universidad Complutense de Madrid

CERVANTES, Miguel de (1997; 2.ª 2003): *Don Quijote de la Mancha*, 2 vols. Madrid: Editorial Castalia (Castalia Didáctica). Edición de Florencio Sevilla Arroyo y Elena Varela Merino.



A las puertas de un centenario que comprometerá a las más diversas instituciones, no sólo a las culturales y educativas, deseamos recordar en un muestrario de emergencia cómo el mundo editorial sirve la obra magna cervantina al filólogo y lector culto, al lector medio no iniciado pero curioso y, como no podía ser de otra manera, al estudiante de Secundaria, desde esta revista que busca la sustantividad didáctica para la lengua y la literatura, que, a nuestro entender, es diseñar su transmisión con el rigor de la ciencia y el acompañamiento de la secuenciada amenidad.

Filólogo y lector culto, servidos

En noble rivalidad o en acezante competitividad, la industria editorial española, con la colaboración de un profesorado especializado, oferta desde hace unos años a la comunidad universitaria ediciones del *Quijote* de la mayor solvencia, dotadas de erudito aparato crítico y nutrida bibliografía. Tal el caso de *Don Quijote de la Mancha*, 2 vols., más otro de «Bibliografía fundamental», al cuidado de Luis Andrés Murillo (núms., 77-79 de «Clásicos Castalia» de dicha editorial). Asimismo, sigue imparable (21.ª edic., en 2002) la que preparó para Cátedra el hispanista John Jay Allen, también en dos tomos, con ilustraciones de Pilar Coomonte (núms. 100 y 101 de la colección «Letras Hispánicas»).

El Instituto «Cervantes» y Editorial Crítica (Biblioteca Clásica, n.º 50) han lanzado el proyecto quizás más ambicioso (1.ª edición: abril de 1998; segunda revisada: noviembre de 1998), al conjuntar, bajo dirección del siempre sorprendente y cuidadoso académico Francisco Rico, más la colaboración de Joaquín Forradellas, la aportación de notables especialistas. El volumen 1.º establece una edición del *Quijote* rigurosamente establecida, más las notas imprescindibles a pie de página. El prólogo, a cargo de Jean Canavaggio, Domínguez Ortiz, Anthony Close, etc., examina datos fundamentales para entender el libro, y se complementa con un estudio preliminar del recordado Fernando Lázaro Carreter. Se adjunta un volumen complementario de materias diversas: «Lecturas del Quijote» (coordinado por José Montero Reguera) donde cada capítulo es comentado por un cervantista: Claudio Guillén, Alberto Sánchez, John J. Allen, Jacques Joret, Ricardo Senabre, Aurora Egido, Louis Combet, M. Morreale, Martín de Riquer... Siguen: «Notas complementarias», «Aparato Crítico», «Apéndice e ilustraciones»; «Notas y bibliografía»

e «Índice de notas». Incorpora además un banco de datos textual en CD-ROM, con su correspondiente «Guía de uso», al cuidado de Joan Torruella. Dicha versión electrónica constituye «el más completo vocabulario, concordancia y registro lingüístico de la obra maestra de las letras españolas».

«Un Quijote, un euro»: la divulgación popular en Castilla-La Mancha

Voluntariosa la campaña «Un Quijote, un euro», lanzada por la empresa pública de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha «Don Quijote de la Mancha 2005 S.A.», con motivo de la celebración del IV Centenario. «Pretende ser la más importante iniciativa de promoción y divulgación de la obra de Cervantes realizada hasta la fecha», en excesiva proclama publicitaria. El texto (Espasa Calpe, 2003), en un tomo, con papel basto y fuente inevitablemente reducida, corre limpio, sin notas, precedido de una breve entrada de don José María Barreda Fontes, actual Presidente de Castilla-La Mancha, quien juega con el espacio novelesco como «lugar de la Mancha, del ingenio, de la historia y de la biblioteca». Es la misma edición con que ha obsequiado Espasa Calpe en el Día Internacional del Libro (23 de abril de 2004) y que reserva para el IV Centenario de la publicación de la primera parte de *El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* (1605-2005).

El Quijote de Castalia Didáctica: Itinerario de lectura esencial

La propuesta de lectura del *Quijote* en el mundo escolar contó con una tradición que daba el texto adaptado y con expurgos en los primeros tramos educativos. En cierto plan de estudios que cursaba la materia de Literatura se incluía algún capítulo para mostrar la producción de Cervantes. En el Bachillerato actual suele entrar en el listado de lecturas obligadas de Lengua y Literatura, a texto íntegro (?) y en vena, pese a la enorme dificultad de su extensión y asimilación para estudiantes de 15 a 17 años. La solución no es fácil. Puede que la propuesta ahora comentada sea discutible, pero es una encomiable alternativa por la que opta un profesorado con sentido de la medida y la cautela.

En 1997, Editorial Castalia en su colección «Castalia Didáctica» presentó una edición del *Quijote* que por el momento es pionera y merece atención. El profesor de la Universidad Autónoma de Madrid Florencio Sevilla Arroyo trabajó en la edición del *Quijote* con «cuadros cronológicos, introducción, bibliografía, *texto íntegro con posibilidad de una lectura abreviada*, notas y llamadas de atención», mientras que la también profesora en la Autónoma Elena Varela Merino redactaba «Resúmenes de pasajes secundarios y orientaciones para el estudio». Por lo tanto se trata de una edición con texto crítico canónico y completo, «pues estamos convencidos de que la inmortal obra no puede estar expuesta a reducciones selectivas o antológicas». Y se da cuenta de la originalidad didáctica:

Este Quijote aporta una novedad sustancial de cara a su manejo y lectura: incorpora un itinerario que permite leerlo con mayor o menor detenimiento, pues también somos conscientes de que su extensión representa un serio obstáculo para el lector actual... Acuciados por la imposibilidad de fragmentarlo y por la necesidad de abreviar su lectura sin renunciar a nada esencial, hemos optado por incorporar unas sugerencias de lectura que permitirán abordarlo según los intereses de cada lector:

I.. puede realizarse una **lectura completa** de los originales aquí transcritos. Para ello bastará con leer a renglón seguido, haciendo caso omiso de las indicaciones que detallamos a continuación.

II. Cabe optar por una **lectura resumida** que comprende íntegramente los pasajes fundamentales (van marcados con un filete al margen), complementados con los resúmenes de los secundarios (se acompañan al final). [Se indican los símbolos que marcan el comienzo o continuación de la lectura, y el resumen correspondiente a la parte omitida].

III. También es posible limitarse a una **lectura esencial**; en ese caso no hay más que atender al texto marcado por un filete, saltándose los resúmenes mencionados... (p. 7).

Regresa la adaptación renovada

La propuesta que avanza la editorial Vicens Vives, *Don Quijote* (Adaptación de Eduardo Alonso. Introducción de Martín de Riquer. Ilustraciones de Víctor G. Ambrus. Actividades: Agustín Sánchez Aguilar, Barcelona, 2004), encara de nuevo la realidad y el deseo: «El *Quijote* es hoy para muchos de nuestros adolescentes y bachilleres una novela de lectura casi imposible. Sucede que el mundo ya no se conoce a través de los libros, como en otros tiempos, sino de la televisión, el cine, internet o los documentales de National Geographic... Así que el profesor necesita ánimo quijotesco para lidiar contra esos desaforados gigantes informáticos, y para desengañar a quienes identifican la lectura del Quijote con un trabajo aburrido o un castigo despiadado». Es la cita cortada del discreto catedrático y novelista Eduardo Alonso, autor de una pensada, medida y bien justificada adaptación.

Toda la ingente e ilusionada *versión* del profesor Alonso corre por la vía del respeto escrupuloso al original, «vertiendo y vaciando la extensa obra de Cervantes en un molde menor, resumiendo algunos pasajes, pero sin que se eche de menos nada esencial..., de modo que en odre nuevo se conserve lo que un enólogo llamaría el retrogusto del arte cervantino». Apuesta atrayente en el compromiso de ganar a nuestros estudiantes como lectores de un héroe «entreverado de locura y cordura, y cuyo heroísmo imposible nos advierte a cada paso de que la vida es una mezcla de comedia y tragedia, verdad y mentira, utopía y pragmatismo, sueño y fracaso».

A pie de página, las notas imprescindibles. Exquisitas, efectistas y bien ajustadas las ilustraciones del húngaro Víctor G. Ambrus. Si la obra se acredita aún con la «Introducción» de altura a cargo del gran Martín de Riquer, su rentabilidad es

directa en la ESO y Bachillerato con el serial de actividades, amén de una «Guía de lectura, temas y personajes», por Agustín Sánchez Aguilar.

Y sensata coda final de Eduardo Alonso: «Confiamos en que el centenario de 2005 no se limite a la celebración de grandes fastos sino que estimule de veras la lectura del libro... Ojalá que a los lectores que se están formando... esta edición «arreglada» les resulte tan grata como útil... En cuanto a ti, profesor valeroso... te deseo que nuestro Quijote facilite tu trabajo, y que Dios te dé salud y bríos en la empresa de hacerlo leer».

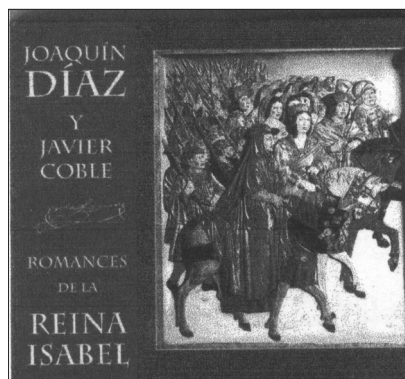
Recepción en las aulas

El IV Centenario dará lugar a un mercado variopinto de *Quijotes*: facsímiles históricos, textos antológicos desde la ladera de la ilustración, la impresión de Argamasilla de Alba, los ejemplares de bolsillo, las traducciones exóticas, la navegación quijotesca en la red, las propuestas de la conmemoración estatal, etc.

Mas para la recepción apropiada en la enseñanza no universitaria, siempre nos quedará la necesidad urgente de conocer y ponderar otras voces, otras fórmulas para contrastar su coherencia. Pensamos que cuajarán en el transcurso del citado IV Centenario, desde el área obligada de Didáctica de la Lengua y la Literatura en primera instancia y desde otros espacios, porque *El Quijote* es libro mítico para incitar a su lectura y todo un mundo atemporal de valores que la escuela no puede malbaratar, aunque tan magna obra sólo se entendiera como fenomenal parábola cervantina de la conciliación hispana, en interpretación sugerente de don Américo Castro.

Eduardo TEJERO ROBLEDO
Universidad Complutense de Madrid

DÍAZ, Joaquín, y COBLE, Javier (2004): *Romances de la reina Isabel*. Valladolid: Open Folk, Fundación Joaquín Díaz (www.funjdiaz.net) y patrocinio de la Junta de Castilla y León, DC.



Resultaría irrisorio intentar presentar a estas alturas la ingente labor del maestro de nuestra etnografía Joaquín Díaz, sus publicaciones, dirección de la *Revista de Folklore* y del Centro Etnográfico en Urueña con su nombre; discografía, producción, actividad académica y de concertista por Europa y América.

Es Ciudadano de Honor del Estado de Texas (1967), Miembro del International Council for Traditional Music, Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y Humanidades (1998),

entre otras distinciones, pero chirría que ostente el Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad de Saint Olaf, USA (1985), y que la Universidad española lo ignore, quizás porque, como ya lamentaba aquel otro sabio Julio Caro Baroja, dicha institución vive de espaldas a la cultura popular.

La actividad imparable de Joaquín Díaz nos lleva a recordar algunos de sus registros sonoros antológicos que han servido al público en general, aficionado, estudioso, profesional de las aulas como documento y material instructivos: Romances españoles, canciones y cuentos para niños, la devoción popular, el cancionero tradicional, el legado sefardí, etc.

Música en la calle (2003): Literatura de cordel memorable

De entre los últimos trabajos, este delicioso DC, producción de la Fundación Joaquín Díaz (www.funjdiaz.net), editado y distribuido por Several Records (www.severalrecords.com).

De la variadísima colección de pliegos de cordel acopiada por el maestro, con los que ha ido obsequiando en la *Revista de Folklore*, el disco contiene una apurada selección de 12 temas: «De Mantua salió el Marqués», «Dime cómo te llamas y te diré cómo eres», «Responsorio de San Antonio», «Relación de los martirios del trigo», «Trovos nuevos del cuatro y el tres», «Milagros del Ángel de la Guarda», «Las faltas de los hombres», «Coplas del tío Pingajo y la tía Fandanga», «La hermana del asesino», «Los crímenes del Jarabo», «Las consecuencias del lujo» y «La divina peregrina».

Se trata, naturalmente, de un espiguelo entre ese inmenso revuelto de literatura callejera voceada casi siempre por el ciego organizado y noticiero: romances, crimen político, pasional o truculento; guerras patrias, oracional y asuntos variopintos. Joaquín Díaz los interpreta, apoyado por selectos instrumentistas, ajustándose,

para el caso, a la tonada propia y verosímil del profesional en el género. Precede una ajustada información erudita del propio recolector y otras dos notas de los profesores José Manuel Pedrosa (Universidad de Alcalá) y Josquín Álvarez Barrientos (CSIC).

Quinto Centenario de la muerte de Isabel la Católica (1504-2004)

La novela histórica había reactualizado la figura de esta Reina incitadora del acceso de la mujer noble a la cultura. A su carácter resolutivo y sinceramente piadoso se debe «la aplicación del principio supremo de la equidad» (Julio Valdeón). A la par con Fernando el Católico, tanto monta, la conquista de Granada, celebrada en toda Europa, y el principio de consolidación del estado moderno. A su receptividad e intuición, la aventura de América y la defensa del indígena. Pese a que fue asesorada y servida por buen equipo de conversos, la expulsión de los judíos encuentra hoy suma reticencia, así como la sospecha de haber urgido un golpe de estado marginando los derechos de su sobrina y heredera Juana, aquí despectivamente y con parcialidad, la Beltraneja; en Portugal, la Ilustre Señora. (Deshagan los científicos tal incertidumbre: el análisis del ADN de Enrique IV y su presunta hija revelaría verdades necesarias ante razonables sospechas).

Da la impresión, y la encomienda que sigue da pábulo al equívoco, de que la programación de los Actos Conmemorativos del Quinto Centenario Isabel la Católica, al organizarse, salvo la Exposición conmemorativa de la Reina en Nueva York, prácticamente en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Castilla y León, queda restringida a este espacio, como si la efemérides no fuera con el conjunto de España, cuando la objetividad histórica ha asentado que «la época de Isabel la Católica (1451-1504) constituye uno de los momentos, histórica, cultural y artísticamente, más relevantes de la historia de España». Como si no fuera con Andalucía, Aragón, Cataluña, Extremadura... ni América.

Romances de la Reina Isabel (2004)

En cuanto a música de época, disponíamos, en «Monumentos históricos de la música española», que editara el MEC, *La Música en la Corte de los Reyes Católicos. (Cancionero de Palacio), Cancionero Musical de la Colombina*, etc. Para ambientación histórica, programas de RTVE en vídeo: *Boabdil el Grande*, serie «El juglar y la reina»; *La monarquía de los Reyes Católicos*, de «La noche de los tiempos»; *Isabel y Fernando: la unidad de España; El fruto coronado: Granada; La expulsión de los judíos*, en «Tribuna de la Historia», y más.

Romances de la Reina Isabel reúne 10 textos escorados hacia la guerra de Granada, menos «Isabel elige esposo» (n.º 1) y «Muerte del rey Fernando» (n.º 10, de Bartolomé de Torres Naharro). El resto de sus títulos: «Augurios de la pérdida de Granada», «Privilegio de Portocarrero» (de Gabriel Lobo Laso de la Vega), «Isabel y Fernando se aproximan a Granada» (Ginés Pérez de Hita), «Entrada de los

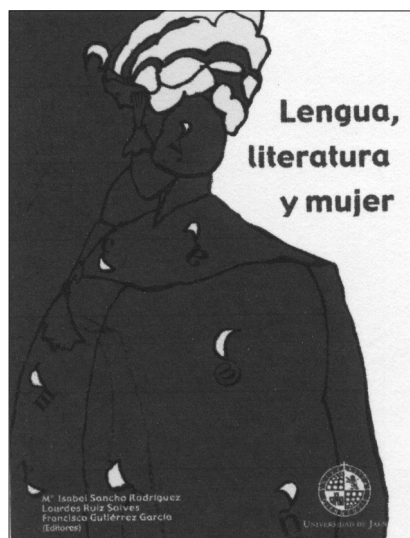
Reyes en Granada» (de Lorenzo Sepúlveda), «Exhortación al Rey Chico para que se haga cristiano» (Juan del Encina), «Garcilaso» (Ginés Pérez de Hita), «La Reina Isabel se dirige a Garcilaso» (*Romancero general*), «Ponce de León mata a Muza» (Lucas Rodríguez).

Los arreglos son del propio Joaquín Díaz y de Javier Coble quienes se han inspirado en muestras populares de Francisco Salinas y en la composición expresa de Juan del Encina. «El resto de los temas se han creado, ajustando las melodías a los estilos de composición romancísticos y tratando de reflejar el gusto y ambiente de la época». A la siempre feliz interpretación de Joaquín Díaz, ambienta el virtuosismo instrumental de Javier Coble, Luis Delgado y David Mayoral.

Este disco de romances populares, producción pulcra y atinada de Joaquín Díaz, quedará en la memoria de la Conmemoración de una gran Reina, calurosamente nombrada en las Américas. El mundo universitario y el gran público lo tienen a su alcance, aunque pensamos que deberá ilusionar con fuerza a la institución escolar.

Eduardo TEJERO ROBLEDO
Universidad Complutense de Madrid

GUTIÉRREZ GARCÍA, F.; RUIZ SOLVES, L.; SANCHO RODRÍGUEZ, M. I. (Editores) (2003): *Lengua, literatura y mujer*, Jaén: Universidad de Jaén, 188 pp.



En el contexto de una sociedad cada vez más dispuesta a hacer posible la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres y, por otra parte, muy castigada por la llamada violencia de género, aparece este libro que recoge las reflexiones de las «Primeras Jornadas de Filología y Didáctica. Lengua, literatura y mujer», celebradas en la Universidad de Jaén durante los días, 13, 14 y 15 marzo de 2002.

Todos los autores y autoras, desde distintas perspectivas y temas de estudio (el análisis de un diccionario, la reelaboración literaria de los mitos patriarcales, la literatura infantil, la voz narrativa de la mujer, la tragedia griega, la publicidad y el mundo flamenco), subrayan el protagonismo de la mujer y, en algunos casos, la importante contribu-

ción desde el terreno educativo para hacer posible un futuro más libre de desigualdades y prejuicios sexistas.

Lenguaje, sexismo y educación, por Aurora Marco López (pp. 11-29)

Aurora Marco López parte de una constatación: utilizar la lengua supone proponer una determinada visión del mundo. En algunos casos, se trata de una visión androcéntrica, es decir, ofrecida desde la perspectiva masculina. A continuación la autora lleva el planteamiento anterior al campo de la educación y muestra posibles vías para evitar usos sexistas del idioma. Desde esta perspectiva el trabajo de Aurora Marco presenta conclusiones sobre los diccionarios, que no sólo explican la lengua, sino el mundo que los rodea. Analiza la autora, en este sentido, la edición de 1998 del Diccionario Escolar de la Real Academia Española (DERAE).

Este diccionario, a pesar de lo que se propone en el preámbulo, sigue manteniendo abundantes unidades léxicas en desuso y no incluye otras voces que se usan en la actualidad. Además el DEREAE no ha variado, con respecto al Diccionario de la Real Academia Española, el contenido de bastantes definiciones que resultan extrañas al alumnado, al haber cambiado mucho los usos sociales desde que fueron redactadas. Por otro lado, en cuanto a la precisión del género gramatical, categoría que asume un valor simbólico más allá de lo formal, llama la atención el hecho de que muchas entradas referidas a profesiones aparezcan marcadas únicamente con el género masculino y otras sólo con el femenino, en claro desacuerdo con los usos laborales de la actualidad. También en cuanto a la manera de elabo-

rar las definiciones, Aurora Marco recoge las definiciones «asimétricas» que propone el DRAE de parejas de palabras que aparecen como entradas distintas según se trate del masculino o del femenino (*ayo-aya; verdulero-verdulera*, etc.) y cuya forma femenina ha adquirido connotaciones negativas.

A pesar de todo lo expuesto, concluye reconociendo algunas modificaciones llevadas a cabo y que revelan cierta sensibilidad por parte de los redactores. Asimismo subraya la necesidad de que los diccionarios se alejen en la redacción de sus artículos de un estilo academicista —que, con frecuencia, evoca representaciones caducas— y que se aproximen al entendimiento y a la realidad de quienes actualmente los usan. Urge, por tanto, una profunda revisión de los diccionarios para evitar una representación de la realidad mediatizada por prejuicios sexistas.

«*Decídme mi nombre*», por Eulalia Lledó (pp. 31-59)

Al artículo de Eulalia Lledó le sirve como título el último verso de un poema de la norteamericana Sylvia Plath. Constituye su trabajo un recorrido poético en busca de alguien que le ayude a nombrar a una de las mujeres sin nombre de nuestra historia, conocida únicamente por su parentesco con un hombre: la mujer de Lot. La autora se ocupa en un primer momento de hacer un repaso por los distintos géneros de la literatura contemporánea en lengua inglesa para detenerse en la obra de creadoras que se han dedicado a desmontar y rescribir mitos elaborados por la cultura patriarcal: Christa Wolf, Margaret Atwood, Angela Carter, Maya Angelou y Jeannette Winterson. En todas ellas aparece la referencia común a la mujer de Lot. Después Aurora Lledó se detiene en la obra de otras escritoras que también vuelven sus ojos a la mujer de Lot: Sórora Violante do Céu, monja y escritora portuguesa del siglo XVII, la poeta rusa del siglo XX Anna Ajmátova, la catalana María-Mercè Marçal, la polaca Wislawa Szymborska y, en último lugar, la española M.^a Victoria Atencia. Merece la pena el preciosismo con que la autora va tejiendo sus conclusiones y su capacidad para unir en la reflexión a creadoras de distintos ámbitos culturales e históricos.

Madres y madrastras en la tragedia y el mito griegos, por Minerva Alganza Roldán (pp. 61-82)

En este artículo Minerva Alganza Roldán aborda el tema de la mujer en el ámbito de la cultura griega clásica y, más concretamente, del teatro.

A pesar de que la mujer se veía excluida de la vida pública, resulta paradójico constatar el protagonismo femenino en las tragedias conservadas. Tras analizar bastantes ejemplos de cómo las mujeres se convierten en una amenaza para los hombres (Esquilo presenta en la *Orestíada* a Clitemnestra, madre de Orestes y asesina de su marido; Altea, asesina de su hijo Meleagro; Escila, que cortó el cabello que hacía inmortal a su marido Neso o las mujeres de Lemnos, que acabaron con sus hombres), indica la autora que los mitos griegos no se refieren a madres asesinas de sus hijas ni a crímenes de hermanas contra hermanas. Las madrastras míticas,

por su parte, son frecuentemente presentadas como enemigas de los hijos de otras mujeres (Ino, Hipodamía). A estas madrastras las mueve el deseo de procurar una buena posición para sus propios hijos. Aparece, también, otro grupo de madrastras a las que arrastra el deseo incestuoso por el hijo del marido (Idea, Fedra).

Todos estos personajes femeninos parecen responder al retrato trazado por los mitos para Hera, esposa de Zeus y divinidad tutelar del matrimonio. En cuanto al origen de la primera mujer, Hesíodo describe la creación de Pandora, irresistible y engañosamente seductora y principio de todos los males.

En general la mujer aparece en la tragedia griega como enemiga y destructora del hombre y también como madrastra despiadada y terrorífica. A esta imagen nefasta se añade un nuevo hecho de marginación para la mujer en el espacio político y social de la cultura griega: la separación del hijo en cuanto éste cumplía seis años, al considerar negativa su influencia en el proceso por el que el niño se convertía en adulto.

Literatura infantil y coeducación, por M.^a Mercedes Molina (pp. 83-95)

M.^a Mercedes Molina propone el área de Lengua y Literatura como uno de los ámbitos adecuados para analizar y criticar los conflictos, discriminaciones y desigualdades del mundo actual con respecto a la mujer y señala la intervención —además de otras vías (familia, escuela, medios de comunicación, etc.)— de la literatura infantil y juvenil en la perpetuación de estos modelos de valoración y comportamiento: el número de personajes masculinos es superior al de femeninos, la escasa presencia de las niñas en los libros de aventuras, las ilustraciones que con frecuencia pueden ser portadoras de prejuicios sexistas. A pesar de lo anterior, aparecen signos de cambio en libros de literatura infantil que ofrecen una imagen no discriminatoria. En ellos se critica la posición tradicional de la mujer en conexión con sus tareas familiares: ya aparecen niñas que protagonizan aventuras y asumen papeles tradicionalmente atribuidos a los niños.

Existen, pues, motivos para pensar que algo está cambiando en la creación literaria para lectores infantiles y juveniles: libros que comienzan cuando se pasa la última página, ya que son capaces de proponer mensajes para construir un futuro distinto.

La mujer en la creación y difusión de la literatura infantil y juvenil española, por Jaime García Padrino (pp. 97-108)

El autor propone un recorrido por las etapas más representativas de la literatura infantil y juvenil en España y señala las contribuciones de mujeres que desde la creación, la ilustración o la edición han dejado su particular impronta.

En los comienzos de la literatura expresamente dirigida a la infancia destaca a *Fernán Caballero*, Pilar Pascual de San Juan y Julia de Asensi, cuyas obras fueron expresión de una clara mentalidad decimonónica; las dos décadas anteriores a la Guerra Civil están caracterizadas por un fuerte deseo de renovar los géneros lite-

rarios infantiles. Escritoras como M.^a Teresa León, Elena Fortún y Magda Donato, entre otras, así como ilustradoras y bibliotecarias, contribuyeron a hacer realidad esa renovación; tras la Guerra Civil, Elena Fortún superó el fácil maniqueísmo de vencedores y vencidos, denunciando la crueldad producida por la guerra, sin apellidos ideológicos.

La etapa e la postguerra estuvo marcada por una acentuación de la imagen de la mujer cuidadora de la infancia, así como por el intento de ofrecer a las niñas figuras modélicas con las que identificarse, entre las que destacó la creación de Marisol por Josefina Álvarez de Canovas. A partir de los años cincuenta y sesenta la literatura infantil y juvenil experimentó una importante renovación a la que contribuyeron de manera decisiva, en todos los géneros, las mujeres: Carmen Conde, Pura Vázquez, Montserrat del Amo, Ana María Matute son sólo algunos de los nombres de una lista amplísima de creadoras, ilustradoras y editoras que podría ampliarse hasta nuestros días. También destaca el autor la aportación fundamental de Carmen Bravo Villasante y Carolina Toral en la elaboración de las primeras historias de la literatura infantil española.

Relaciones familiares en el mundo flamenco: el papel de la mujer, por José Luis Buendía López (pp. 109-123)

El autor centra su reflexión en torno al tema del honor y sus implicaciones familiares en el flamenco. Pretende demostrar cómo el cante flamenco, a través de sus letras, refleja la manera de entender los conceptos de honor, honra y vergüenza, en el contexto de la sociedad andaluza en la que surge. Con frecuencia estos términos se relacionan con ciertos comportamientos sexuales, mucho más exigentes con la mujer que con el varón. También a través del análisis de las letras flamencas constata José Luis Buendía que, en cuanto a sus implicaciones sociales, el deshonor afecta mucho más al hombre de clase baja que al «señorito». Después de un pormenorizado recorrido, plantea el autor que el honor, más que algo vinculado con la ética, se entiende en el flamenco como un complejo de valores unidos en el nivel de las relaciones sociales. En este sentido el honor afecta a la familia entera y la mujer se convierte en depositaria del honor masculino y debe transmitirlo a la descendencia. Por esta razón la figura de la madre pasa a ser centro de atención en el cante flamenco.

La voz de la mujer en la construcción del imaginario infantil, por Gabriel Janer Manila (pp. 125-140).

En este estudio defiende el autor que la palabra de la mujer, portadora de relatos, con frecuencia ha estimulado y modelado la imaginación infantil en su despertar. El relato oral aparece como una ventana hacia otro universo; su fuerza regeneradora obedece, en parte, a la poética de lo oral: la repetición, la simetría y el silencio se vinculan a la estructura narrativa para abrir, a un tiempo, el corazón y la imaginación a lo desconocido.

Reflexiona Gabriel Janer sobre las funciones educativas que el cuento es capaz de movilizar. Entre ellas destaca la capacidad de «provocar el encuentro sin tensiones del universo mágico con la realidad estricta y severa» (p. 129). Asimismo propone tres ejemplos de voces narrativas que han marcado la evolución de los cuentos, contados fundamentalmente por mujeres, en el ámbito de la cultura mediterránea: la voz del Talmud, a través de las antiguas historias de la literatura hebrea; la voz de Homero, en la antigua Grecia y la voz de Sherezade, en el corazón de *Las mil y una noches*.

Identidad y mujer: tú eres la marca, por Luis Sánchez Corral (pp. 141-188)

En este trabajo José Luis Sánchez Corral analiza textos publicitarios y su repercusión en la conformación de la identidad de la mujer actual.

La imagen de la mujer, en el caso de la mediación del discurso publicitario, no es construida por ella misma, sino por la «imagen de marca» del producto al que aparece asociada. En nuestra sociedad las mercancías han sido transformadas en signos y la economía se exhibe como un discurso. Al comprar, se adquiere, no ya el producto-objeto, sino la identidad del objeto, adquirida por la acción retórica y semiótica del discurso publicitario. Las marcas buscan crear una imagen suficientemente poderosa para poder configurar la identidad de los individuos en virtud de la identidad de los objetos. En este sentido, la publicidad persigue que la mujer forme parte de la iconografía de la marca hasta llegar a confundirse con ella y, en muchas ocasiones utiliza el cuerpo femenino como narrador del discurso publicitario.

El libro constituye, en su diversidad, una reflexión oportuna y necesaria desde el punto de vista social y educativo. Una realidad social que supone la discriminación de la mujer en muchas culturas y países y la violencia y el maltrato —si no la muerte de muchas mujeres— en ámbitos próximos, necesita, entre otras cosas, la luz de estas reflexiones y, sobre todo, el trabajo y la dedicación en el día a día de la actividad educativa, para ir transformando las mentalidades, los criterios y los comportamientos.

M. Amparo VALERA RUZAFÁ
C.P. «Ntra. Sra. de la Paloma» (Madrid)